



Organización Internacional para las Migraciones (OIM)
El Organismo de las Naciones Unidas para la Migración

unicef 
para cada niño

RESUMEN EJECUTIVO

Una terrible travesía: Los niños y jóvenes en tránsito a través del Mediterráneo están en peligro de ser víctimas de la trata y la explotación

© Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)
© Organización Internacional para las Migraciones (OIM)
Septiembre 2017

Se requiere permiso para reproducir cualquier parte de esta publicación. El permiso será otorgado libremente a organizaciones educativas o sin fines de lucro.

Sírvase dirigirse a:

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
3 United Nations Plaza, Nueva York, NY 10017, Estados Unidos

Organización Internacional para las Migraciones
17 route des Morillons, 1211 Ginebra 19, P.O. Box 17, Suiza

Este informe, otro contenido en línea y las correcciones están disponibles en:

www.unicef.org/publications/index_100621.html

www.publications.iom.int

ISBN: 978-92-806-4898-0

Las opiniones que se expresan en este informe son las de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Las designaciones empleadas y la presentación del material en todo el informe no implican la expresión de ninguna opinión por parte de la OIM sobre la condición jurídica de ningún país, territorio, ciudad o zona, ni de sus autoridades, ni sobre sus fronteras o límites.

La OIM está consagrada a promover una migración ordenada y en condiciones humanas en beneficio de los migrantes y de la sociedad. Así, en su calidad de organización intergubernamental, la OIM trabaja con sus asociados de la comunidad internacional para ayudar a encarar los crecientes desafíos que plantea la gestión de la migración a nivel operativo; fomentar la comprensión de las cuestiones migratorias; alentar el desarrollo social y económico a través de la migración; y velar por el respeto a la dignidad humana y el bienestar de los migrantes.

RESUMEN EJECUTIVO

Los jóvenes migrantes y refugiados tratan de escapar del peligro y asegurarse un futuro mejor, pero durante el proceso se enfrentan a enormes riesgos. A Mohammad, un joven de 17 años que atravesó Libia para buscar asilo en Italia, la violencia y la persecución en su lugar de origen no le dejaron otra alternativa: “Pusimos nuestras vidas en peligro para llegar hasta aquí”, explica, “Cruzamos un mar. Sabíamos que no era seguro, pero nos sacrificamos. O lo hacíamos, o moríamos¹”.

Para los niños y los jóvenes que están en tránsito por las rutas del Mar Mediterráneo hacia Europa, el trayecto está marcado por un alto grado de abuso, así como por la trata y la explotación. Algunos están más expuestos que otros: los que viajan solos, los que cuentan con bajos niveles de educación y los que emprenden viajes más largos. Los más vulnerables de todos son aquellos que, como Mohammad, vienen del África Subsahariana².

Estas conclusiones proceden de un nuevo análisis de UNICEF y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) de los viajes de unos 11.000 niños migrantes y refugiados (adolescentes de entre 14 y 17 años) y jóvenes (de entre 18 y 24), realizado a partir de sus respuestas a las Encuestas de control de flujos de la matriz de seguimiento de desplazados llevadas a cabo por la OIM a lo largo de las rutas del Mediterráneo central y oriental hacia Europa en 2016 y 2017.

El análisis revela que, si bien los adolescentes y los jóvenes están expuestos a más riesgos que los adultos en las dos rutas, la ruta del Mediterráneo central hasta Italia es particularmente peligrosa. La mayoría de los jóvenes migrantes y refugiados que la eligen tienen

que pasar por Libia, donde se enfrentan a un clima de violencia y desgobierno generalizado, y a menudo son detenidos por las autoridades del estado u otros órganos.

En las dos rutas, cada año de educación adicional y el hecho de viajar en grupo, sea o no en familia, concede a los jóvenes migrantes y refugiados una medida de protección. Sin embargo, su lugar de origen tiene más peso que esos factores. Un adolescente del África Subsahariana que haya completado la educación secundaria y viaje en grupo por la ruta del Mediterráneo central se enfrenta a un riesgo del 75% de sufrir explotación. Si viniera de cualquier otra región, el riesgo descendería hasta un 38%.

Existen informes anecdóticos e investigaciones cualitativas que sugieren que el racismo explicaría esta diferencia. Incontables testimonios de jóvenes migrantes y refugiados del África Subsahariana demuestran con claridad que el color de su piel hace que se les trate más duramente y sean siempre objetos de explotación.

Las conclusiones que se desprenden de esos datos confirman la trágica realidad de que los adolescentes y los jóvenes están dispuestos a pagar un precio muy alto para tener la oportunidad de conseguir una vida mejor. Los entrevistados en las encuestas son solo algunos de los millones que están en tránsito en todo el mundo, ya que en las últimas décadas se están registrando altos niveles de desplazamientos tanto dentro como fuera de las fronteras. Muchos escapan de la violencia o de conflictos brutales, y otros viajan con la esperanza de poder recibir una educación de calidad o conseguir un medio de subsistencia.

Ahora que el acceso a las rutas migratorias habituales se ha bloqueado para la mayoría de quienes intentan cruzar las fronteras, muchos se ven obligados a dejar sus destinos en manos de traficantes, lo que los vuelve dependientes y vulnerables. Ponen sus vidas en peligro cuando atraviesan entornos hostiles y son víctimas de casos terribles de abuso y explotación si caen en manos de traficantes, grupos armados u otros depredadores.

Mientras el mundo sigue luchando contra la realidad del desplazamiento y la migración, las conclusiones extraídas de este informe subrayan la necesidad urgente de actuar. A fin de proteger a los más vulnerables de entre todas las personas que hay en tránsito, UNICEF y la OIM instan a adoptar una estrategia en varios frentes que aborde la interacción de aquellos factores que exponen a los jóvenes y los niños migrantes y refugiados al peligro, o que ayude a protegerlos.

Ese tipo de estrategia requiere la expansión de canales de migración regulares y seguros, con el objetivo de disminuir la demanda de traficantes y combatir, al mismo tiempo, el contrabando y la explotación. Si se quiere aumentar la resiliencia y proteger los derechos de los niños y los jóvenes, es necesario invertir en educación y en otros servicios básicos, coordinar las medidas de protección infantil entre los países y luchar contra el racismo y la xenofobia no solo en los países que atraviesan los migrantes y los refugiados, sino también en aquellos donde esperan rehacer sus vidas.

1. Entrevistado por Ashley Gilbertson el 17 de mayo de 2016 en Italia.

2. El África Subsahariana incluye: Angola, Benin, Botswana, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, el Camerún, el Chad, las Comoras, el Congo, Côte d'Ivoire, Djibouti, Eritrea, Etiopía, el Gabón, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Kenya, Lesotho, Liberia, Madagascar, Malawi, Malí, Mauritania, Mauricio, Mozambique, Namibia, Níger, Nigeria, la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, la República Unida de Tanzania, Rwanda, Santo Tomé y Príncipe, el Senegal, Seychelles, Sierra Leona, Somalia, Sudáfrica, Sudán, Sudán del Sur, Swazilandia, Uganda, el Togo, Zambia y Zimbabwe.

CONCLUSIONES PRINCIPALES


Los adolescentes y jóvenes que están en tránsito por la ruta del Mediterráneo central (RMC) y la ruta del Mediterráneo oriental (RMO) se enfrentan a un alto grado de abuso, explotación y discriminación. Los peligros son mucho mayores en la RMC, especialmente para algunos jóvenes migrantes y refugiados:

1 Los adolescentes y los jóvenes en tránsito son más vulnerables a la trata y a la explotación que los adultos

La RMC es peligrosa para todos, pero lo es aún más para los jóvenes y los adolescentes: un 77% de ellos han denunciado casos de explotación, comparado con el 69% de los adultos de 25 años en adelante.


En la RMO, un 17% de los adolescentes y los jóvenes denunciaron casos de explotación, comparado con un 10% de los adultos de 25 años en adelante.

En la RMC



8 de cada 10 adolescentes y jóvenes denunciaron explotación

En la RMO



los adolescentes y jóvenes corren **2 veces más riesgo**

2 Los adolescentes y los jóvenes del África Subsahariana están especialmente expuestos al tráfico y la explotación

En la RMO, el peligro es cuatro veces mayor para los jóvenes y los adolescentes del África Subsahariana: un 65% denuncian casos de explotación, en contraste con el 15% de los que proceden de otras regiones.

En la RMC, los adolescentes y los jóvenes del África Subsahariana también se enfrentan a un peligro especialmente alto: un 83% denuncian casos de explotación, contra el 56% de los que proceden de otras regiones.

Informes anecdóticos e investigaciones cualitativas señalan el racismo como factor subyacente a esta diferencia de comportamiento.

En la RMO

el peligro al que se enfrentan los jóvenes y adolescentes del África Subsahariana es

4 veces mayor



3 Los adolescentes y los jóvenes que viajan solos son más vulnerables a la trata y a la explotación que los que viajan en grupos


En la RMO, el 28% de los adolescentes y los jóvenes que viajan solos denuncian casos de explotación, comparado con el 12% de los que viajan en grupos, sean o no de su familia.

En la RMC, viajar en grupo es una medida de protección, como demuestra el 79% de los adolescentes y jóvenes que viajan solos y denuncian casos de explotación comparado con el 72% de los que viajan en grupos.

En la RMO

viajar solo duplica con creces el peligro

2x




4 Los adolescentes con niveles más bajos de educación son más vulnerables a la trata y la explotación

En la RMO, el peligro para los adolescentes que no han recibido educación es dos terceras partes mayor que para los que cuentan con educación secundaria: el 23% del primer grupo denuncia casos de explotación, frente al 14% del segundo.

Los adolescentes que no han recibido una educación también se enfrentan a peligros mayores en la RMC: un 90% de ellos denuncia casos de explotación, frente al 75% de los que cuentan con educación secundaria.

En la RMC

9 de cada 10 adolescentes que no recibieron educación denunciaron casos de explotación



Fuente: Encuestas de control de flujos de la matriz de seguimiento de desplazados de la Organización Internacional para las Migraciones, enero de 2016 – mayo de 2017.



